

La pureza metódica y del compromiso del científico. Las consecuencias de su ejercicio privado y público

*Liliana Fort**

La pureza metódica y el compromiso del científico son dos posiciones que en la historia se han sostenido como actitudes frente a la aplicación de la ciencia. Tanto la utopía liberal como la utopía comunista han afirmado a cada una de ellas respectivamente. Sin embargo, ellas no son suficientes para hacer salir al hombre de su culpable incapacidad de no pensar por sí mismo, si se ejercitan en solipsismo. Con el nacimiento del Estado Moderno caracterizado por la democracia, la comunicación entre los hablantes fue necesaria, sin embargo eso fue difícil por la división del trabajo de las personas. La solución fue la representación acompañada por la decisión revolucionaria de someter todos los problemas al conocimiento científico. Sin embargo la ciencia con todos sus expertos contratados por los gobernantes no es suficiente para comprender las necesidades de las personas y para civilizarlos, pues esto sólo se hace incluyéndolos en el discurso público. Hoy en día esto es posible, no sólo por la conciencia que tenemos que los derechos humanos son aquellos que se legislan en comunicación pública sino porque la tecnología la hace posible. Sin embargo el extremo individualismo de nuestras subjetividades lo ha olvidado, pareciera que las burocracias del mundo han vencido a la cultura y en manera inconsciente han llevado a la humanidad a la injusta globalización económica que todos padecemos. La defensa de los derechos humanos como mundialización de la cultura, a través de la argumentación de los abogados, es la tarea de todo aquel que reflexiona sobre el derecho con integridad ética y moral. El oportunismo de las decisiones a puerta cerrada como hacen las burocracias del mundo, es lo que debemos superar, sobre todo aquellos que trabajamos en una Escuela de Derecho, pues la docencia no sólo es un discurso frente al pizarrón, sino también un ejemplo.

¿Cuáles son las pretensiones que podemos expresar para pedir que se use la ciencia en su solución?

Se ha dicho tanto en los regímenes liberales como en los comunistas que lo que se pretende es la liberación de

The methodical pureness and scientist commitment are two positions that in history has been sustained as attitudes face to science application. The liberal utopia as the communist one have confirmed each of them. But they have not been enough to let the man go out from his guilty incapacity, his not thinking by himself and his solipsism exercise.

With the birth of the modern State, distinguished by democracy, communication between speakers was necessary, but it was difficult because of people work's division. The solution was representation enclosed by the revolutionary decision of submitting all the problems under scientific knowledge. But science with all its experts engaged by authorities is not enough to understand people necessities and to civilize them, because this is only possible including them in the public discourse. Today, this is possible, not just because of the conscious that we have about human rights and those that legislate in the public communication, but because technology makes it possible. But the extreme individualism of our subjectivities has forgotten this, it seems that the world wide bureaucracies have defeated the culture and in an unconscious way had led the humanity to an unfair economical globalization that we all suffer.

The defense of the human rights as a globalization of the culture, through the argumentation of lawyers, is the task of each one that thinks about law with moral and ethical integrity. The opportunism of "closed door" decisions like the world wide bureaucracies do, is what we should overcome, specially for us, all those that work in a Law School, because teaching is not only a discourse in front of a blackboard, but also an example.

las personas, por lo que, se supone que la expresión de pretensiones es universal y pública. Nosotros pensamos que sólo en la manifestación de las múltiples voces en forma pública se realizan los proyectos como sociales, es decir inclusivos; sólo el razonamiento público es la garantía de que se atiende a las necesidades cambiantes

* Profesor-Investigador, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotulco, Departamento de Derecho.

de los humanos mientras ellos se civilizan expresándolas en el habla. Por lo que, la comunicación en el razonamiento público que permite la comprensión del otro, es una condición de realización tanto de la teoría normativa del liberalismo como de la teoría económica del marxismo. Sostendremos que ni la posición de la pureza metódica, ni la posición del compromiso, ofrecen una alternativa cuando se ejercitan en solipsismo. Y que, en el ejercicio del lenguaje público, ambas pierden sus distinciones porque se las hace responder a los reclamos sociales expresados. Se puede concebir a la ciencia pura, pero regular su uso en el razonamiento público a la vez que el compromiso del científico puede ser también controlado de esa manera. El uso de tales afirmaciones acerca de cómo es la ciencia ha tenido las consecuencias sociales de excluir a ciertos grupos de la comunicación pública.

Trataremos de analizar las ideologías de los dos bloques de estados en donde se han usado alternativamente estas justificaciones en el uso de la ciencia.

La Ilustración, según Kant, es la liberación del hombre de su culpable incapacidad. Dicha incapacidad significa la imposibilidad de servirse de su inteligencia sin la guía de otro. Es culpable porque su causa no reside en la falta de inteligencia sino de decisión y valor para servirse por sí mismo de ella sin la tutela de otro.¹ Es cómodo no estar emancipado, por lo que es difícil salir de ese estado, pero no es imposible. Dado que siempre habrá algunos que piensen por sí mismos, no era imposible que el público se ilustrara por sí mismo. Mediante una revolución sea liberal, sea comunista, pensamos nosotros, que acaso se logre derrocar el despotismo personal y acabar con la opresión económica o política, pero nunca se consigue la verdadera reforma de la manera de pensar, si no se ejercita el lenguaje discurso público, nuevos prejuicios, en lugar de los antiguos, servirán de riendas para conducir al gran tropel de los hombres.

Kant pensó que para la ilustración sólo se requiere la libertad de hacer uso de la razón íntegramente. El uso público de su razón le debe estar permitido a todo el mundo y esto es lo único que puede traer ilustración a los hombres; en cambio al uso privado de la razón sí se le puede limitar. Sin embargo, a una generación no puede obligarse y juramentarse a colocar a la siguiente en una situación tal que le sea imposible ampliar sus conocimientos, depurarlos del error y, en general, avanzar en el estado de su ilustración. Desgraciadamente, esto es lo que ha ocurrido tanto en el liberalismo como en el comunismo, al cerrarse en la aplicación de la ciencia por expertos ya sea formalistas o comprometidos, pues en general tales actitudes fueron desempeñadas en la torre de marfil. Kant pensó que esto constituiría un crimen contra la naturaleza humana, cuyo destino primordial radica precisamente

1. K.ANT, "*¿Olió es la Ilustración?*" en *Filosofía de la Historia*, FCE, México, 1994.

en este progreso. La defensa de los derechos humanos, vista como el reclamo de participar en la formación del sentido de la sociedad global trata de superar las marginaciones que dicho crimen ha traído, pues las decisiones unilaterales no garantizan la comprensión del otro y la tolerancia.

Voy a analizar algunos aspectos tanto del formalismo liberal de Kant como del compromiso del científico de la teoría marxista, para ver los defectos de sus ideas así como falta de controles a los funcionarios y sus expertos, tomando decisiones. Postulamos que éste es el motivo que llevó a sus utopías a ser insignificantes y sostendremos que si abren tales ideas al discurso público pueden ser resignificadas aquellas partes que impliquen la tolerancia entre la humanidad global como hablante, las cuales observaremos como defensa de los derechos humanos.

El modelo de Kant tiene un defecto que atraviesa todas sus ideas y se puede mirar en la manera en que se ejercita el sentido común: sólo entre los hombres libres, ilustrados y burgueses, todos los demás grupos están excluidos como las mujeres, jóvenes o las "otras culturas", o llegan a estarlo como los trabajadores, aunque inicialmente fueron considerados libres.

Ya en el tiempo de Kant, la interpretación de Dios como una persona que puede intervenir en cualquier momento, ya había desaparecido. Sin embargo, la espiritualidad religiosa permanecía como forma de identidad entre los hombres. En ello basa sus tres reglas del sentido común, que para él son la base de la comprensión hermenéutica de los otros, y son:

- a) Conoce portí mismo. Sin supersticiones o dogmatismos, sino con el conocimiento científico. La verdad se enuncia mediante lo que se repite en manera constante y erradica a los mitos.
- b) Ponte en el lugar de los otros. Como un amigo. Pero nosotros nos preguntamos: ¿cómo vive la gente a sus amistades? Acaso les pide su parecer para hacer decisiones o las hace en privado mediante el conocimiento científico que supone "puro".
- c) Ser auténtico. Que se da en la práctica continua de las dos anteriores. Seguramente la logra quien decide en manera divina: ejercitando un excelente sentido común para no subsumir las individualidades del deseo de los demás en una ley universal.

Esta manera de concebir el sentido común acarrea un gran espacio de arbitrariedad a favor de la persona que reduce la expresión pública de la existencia a los enunciados de la ciencia a la cual se afirma como "pura". De esta manera los funcionarios tienen la posibilidad de decidir sobre las vidas de los otros, sin su expresión.

Aunque Kant supuso al hombre como una buena voluntad, ¿quién en realidad sería aquél que decide por los otros y sus decisiones son con base en una práctica del respeto a las dignidades de las personas, sin consultarles o pedir su expresión? Al hombre kantiano tal vez lo ani-

ma la idea de la inmortalidad en Dios, por ello puede aplicar las ciencias formales y puras, en manera adecuada socialmente, pero el hombre real e histórico en los tiempos en donde Dios se esfuma de la vida pública, no ha tenido este control, que sólo puede ser ejercido fehacientemente en el razonamiento público. Este es el control social que nosotros estamos postulando, porque sólo en la manifestación pública de los otros podemos comprenderlos e incluirlos en el proyecto. Cuando se fundamentan las decisiones en manera solitaria sólo con la referencia a un procedimiento formal puro o a un compromiso, ¿cómo propiciamos que esos se realicen pensando en la apertura del uso del conocimiento al espacio de todas las pretensiones humanas?

Kant estuvo entusiasmado en la física newtoniana porque brindaba un método de conocimiento acerca del movimiento de los objetos, y más se entusiasmó porque le ofrecía la oportunidad de aplicarlo a los conocimientos de los deberes. A imagen y semejanza de la causalidad de la física, Kant infirió otro principio del conocimiento concebido como una ley universal a la que observó en el plano moral como el imperativo categórico, y en el plano jurídico como por el contrato social: ambos fueron principios *apriori* del conocimiento, que permitían a los hombres ser libres y realizar una historia en donde éste es el criterio del progreso. Sin embargo dicha utopía desde su nacimiento estaba condenada al fracaso, pues le agregó a la propiedad como otro principio *a priori* que permitía el conocimiento de la organización social. Y es precisamente esta categoría la que provoca las exclusiones en la comunicación pública de los hombres libres. Tal vez durante la instauración de los estados liberales los consensos fueron logrados por todos los hombres, debido a que las ideas filantrópicas difundían que a través del trabajo asalariado y el ahorro todos podrían haber adquirido propiedades y habrían podido llegar a ser libres.

La fundamentación trascendental se hace sólo con referencia al procedimiento mediante el cual se llega a establecer el conocimiento. Tanto la causalidad, como la ley universal traen entendimiento entre los hombres. Sin embargo, Kant supuso que dicho entendimiento no estaba cerrado en la constatación del procedimiento, sino a los tópicos expresados en la comunicación pública. Solamente que la comunicación y formación de los tópicos si estuvo reservada a la clase de personas que tienen las características para conocer racionalmente, es decir estuvo reservada a los hombres libres, científicos y propietarios.

Si la ciencia pura se previo que ellos la ejercitaran, en el mundo no se podía esperar otra cosa que el desarrollo del capitalismo y la exclusión de todos aquellos que no fuesen como esos "ilustrados".

A pesar de ello, nosotros pensamos que su teoría moral es rescatable, no así su teoría jurídica que es donde se establecen las exclusiones, Kant proporcionó un criterio objetivo para fundamentar las normas morales. Ni las in-



Immanuel Kant.

clinaciones, ni los intereses pueden fundar una moral universal porque ellas son individuales. La goce que da la conservación de la especie tampoco puede ser su fundamento. Como todos aquellos imperativos que son condición para lograr ciertos propósitos tienen una validez hipotética, él buscó un imperativo categórico o válido en sí mismo; y encontró que sólo la forma universal de la ley podría ser el motivo de obediencia que funda la validez moral de las acciones de todo ser racional. " La ley cuya representación inspira a la realización de la moral es el imperativo categórico, que manda no obrar nunca más que de modo que se pueda querer que la máxima de la acción deba convertirse en ley universal." ²

Pero el imperativo categórico es una forma de razonar que se refiere, por un lado al procedimiento de universalización y por otro a los tópicos que hay de la comunicación humana, que provocan diversas pretensiones. El imperativo categórico no puede ser "puro" o cerrado a las pretensiones de las múltiples voces. Es difícil establecer y conocer las conductas morales sólo mediante los formalismos porque un sistema sólo puede configurarse con la proyección de la imagen de los deseos consensados del grupo. Por ello la pureza científica que conoce un procedimiento en donde se expresaron sólo algunos deseos, los estatiza. De hecho, en el mundo liberal el argumento de la ciencia pura, sólo ha traído la defensa subrepticia de los intereses burgueses. El argumento de la pureza científica para fundamentar decisiones, no permite mirar el posicionamiento en el habla de los participantes y se puede hacer pasar como la interpretación única que calla la expresión de los demás.

Pero esta dificultad no se presenta en la Fundamentación de la Metafísica de las Costumbres, sino en Los

2. KANT, *Fundamentación de la Metafísica de las Costumbres*, p. 34.

Principios Metafísicos del Derecho kantianos, pues es allí donde se excluye de la participación en la discusión legislativa a múltiples grupos: ni los niños, ni los jóvenes, ni las mujeres, ni los siervos ni las otras culturas tienen derecho al voto. Sólo los hombres libres, científicos y propietarios pueden participar en el contrato social y dar sentido a las acciones sociales mediante la legislación universal. Entonces, ¿cómo controlar al legislador que nos representa cuando ejercita el sentido común y decide "lo mejor" para todos los grupos que de la comunicación están excluidos, pero que obtienen la objetividad del conocimiento a través del argumento de la pureza científica?

La interpretación del estado liberal, mediante la fundamentación trascendental o pura, ha traído la defensa de los intereses burgueses. Por ello el estado nacional hoy en día está en crisis. Por ello se instituye un nivel de censura considerado sedicioso. De esta manera el proyecto original de la Ilustración fue detenido, pues ese sólo se realiza en la libre circulación de la comunicación que es inclusiva y no en la manipulación de la pureza científica.

La comprensión hermenéutica del otro no fue posible en Kant, por lo que se instauró un gran espacio de decisión ¡sino o arbitrariedad del funcionario. Tal comprensión del otro es necesaria para hacer decisiones que civilicen al grupo, porque se incluye al otro en el ejercicio del razonamiento público.

Hoy día la cibernética puede ofrecer una solución a este problema con las posibilidades de instaurar una comunicación pública en donde los tópicos de la existencia se aborden por todos los hablantes. La defensa de los derechos de las personas es posible que se haga rebasando ese tradicional solipsismo en donde los representantes tienden a defender lo que ellos consideran que es lo mejor para el grupo y a partir de premisas fijadas unilateralmente convencen con fundamento en la ciencia pura. Con la comunicación electrónica, la libertad de las personas es posible porque posibilita la manifestación multilateral de sus deseos y el reconocimiento de cada persona en el habla simbólica. La decisión de los organizadores debe hacerse en el ambiente de comunicación pública que ellos pueden justificar todas y cada una de las decisiones con relación a los intereses a la vez que tiende a promover el cumplimiento de la palabra. En ese ambiente el formalismo de la ciencia no reduce su universalidad sino que ésta se ve incrementada con los consensos y negociaciones formados entre la gente.

Sin embargo el individualismo hace muy poco posible que eso se les ocurra, pues la cibernética es vista como el arma que el capitalismo tiene para potenciar sus ventas. Con una comunicación pública eficiente tal vez las normas del estado de Derecho no se hubieran cargado a defender los intereses de la burguesía sobre los del proletariado y Marx no habría reaccionado.

Marx y Engels buscaron revitalizar la misma historia de las libertades, estableciendo la igualdad económica de

las personas en tanto condición necesaria para realizarla. Ellos no miraron la falta de manifestación popular y del ejercicio de la *semiosis* del grupo en la toma de decisiones. Más bien plantearon el materialismo dialéctico e histórico, como visiones científicas de la historia y de la economía. Con estos puntos de vista se habrían corregido las perversiones del rumbo de la historia.

Marx en las tesis sobre Feuerbach, expresó que los filósofos no han hecho más que interpretar el mundo, pero de lo que se trata es de transformarlo.³ La tecnología debe servir a ello. De allí surge el compromiso del científico para mejorar el mundo existente.

Marx luchó en contra de la sociedad capitalista. Consideraba que la fase capitalista del desarrollo de las fuerzas productivas era un estadio necesario para proporcionar una base industrial suficientemente sólida para eliminar la escasez. El no veía cómo las relaciones entre los propietarios de la tierra y de los medios de producción podrían asegurar una vida auténticamente humana a todos los miembros de la sociedad. Marx se preocupó por el problema de la dignidad humana, sin embargo observaba que hacer dinero era la medida de todos los loros humanos. Él infirió que la burguesía estaba generando sus propios sepultureros, pues si continuaba existiendo el capitalismo en las sociedades industriales avanzadas llegaría el día en que sería imposible resolver los problemas económicos de la humanidad y sobretodo las necesidades de carácter no material en el hombre. El sujeto de la transformación social serían los proletarios de los países capitalistas avanzados. Sin embargo Marx tuvo que colaborar en la tarea de dar realidad a la estructura que inicialmente había forjado en su imaginación. El basó su comunismo, no el sentido humanitario de la justicia que tenían los utópicos, sino en un estudio científico del desarrollo histórico, económico y social del hombre, que él junto con Engels, realizaron sobre la historia.

Allí descubrieron que la historia no es un proceso caótico, sino que se adecúa a un esquema definido de leyes que se pueden descubrir y que Marx enunció. Tal interpretación presupone que el cambio social y de las ideas está determinado por el modo de producción económica. Marx escribió que la negación de la producción capitalista se produce por sí misma, con la necesidad de un proceso natural." Hay antagonismos sociales en la sociedad capitalista. En *El Capital* trata de esas leyes mismas, de esas tendencias que operan y se imponen con férrea necesidad. La visión mecánica del proceso, aunque el filósofo la trató de superar, no lo hicieron muchos funcionarios que así interpretaron la economía y las leyes de la historia.

Marx afirmó que aunque una sociedad haya descubierto la ley natural que preside su propio movimiento,

3. ¹ MARX, *Tesis sobre Feuerbach*, Progreso, Moscú, p. 26.
MAIX, *El Capital* vol. I, p. 954.

no puede saltarse fases naturales de desarrollo ni abolirlas por decreto, lo que puede hacer es abreviar y mitigar los dolores del parto. Cuando dice que la conciencia de los hombres no es la que determina la realidad, sino que la realidad social es la que determina su conciencia, no está afirmando que los hombres fueran el producto de su entorno. Afirmó que esta interpretación olvida que las circunstancias y la educación, se hacen cambiar precisamente por los hombres por lo que el propio educador necesita ser educado. La coincidencia de la modificación de las circunstancias y de la actividad humana sólo puede concebirse y entenderse racionalmente como práctica revolucionaria.

Sin embargo, aquí nosotros nos preguntamos, ¿cómo asegurar que la revolución se realice también en las mentes de las personas? ¿Cómo asegurar que los bienes económicos serán producidos con el fin de procurar la igualdad en el grupo y no el poder de un gobernante de una nación en contra de las otras? ¿Cómo aseguramos que el educador es reeducado para que comprenda a todos los subditos que organiza para la obtención de una sociedad igualitaria? Solamente en la aceptación del razonamiento público y en la superación del aislamiento en el formalismo o el compromiso.

Marx no pretendió hacer una teoría supra histórica sino una teoría del movimiento de la sociedad capitalista y pensó que la victoria del comunismo era inevitable pues la historia de libertades sólo era posible mediante la igualdad económica. Sin embargo comparte los mismos defectos del liberalismo: tal vez la pureza o formalismo es sólo una ideología como el compromiso lo fue también en la historia real de los países comunistas. Nosotros somos conscientes que el científico valora al seleccionar los datos y al configurar los hechos por lo que no se puede afirmar una total pureza de la ciencia, pero tampoco se puede afirmar que sus puntos de vista sean sociales y no referidos a intereses privados. Se dice que el compromiso implica la acción sobre los problemas que al científico le resulten moral, ética o políticamente inaceptables. Pero la consideración debe estar de acuerdo con los criterios sociales acerca de qué es moral, ética o políticamente aceptable. Volvemos a repetir que esto sólo se puede establecer en el razonamiento público.

Suponemos que los bolcheviques en Rusia tuvieron la meta de hacer una revolución socialista e instaurar una sociedad sin clases, de acabar con la explotación del hombre por el hombre, de hacer una revolución cultural y organizar un sistema económico diferente. De hecho, Lenin pensó en la igualdad y soberanía de los pueblos de Rusia, sin embargo se encontró frente a un Estado sin industria, ni agricultura, ni comercio, ni dinero, ni escuelas, ni médicos. Por la falta de entusiasmo en que el pueblo había caído, Lenin trató de comprenderlo al plantear una política económica que otorgaba una cierta libertad de intercambio de mercancías al pequeño propietario privado,

para ello que fue necesario facilitarle ciertas cosas y en cierta medida permitirle fijar los precios. Esta nueva política económica fue exitosa, porque permitió superar el hambre. Sin embargo, Stalin la atacó y acabó con las empresas privadas, en nombre de una teoría mecánica que necesitaba el desarrollo económico para defenderse del enemigo externo que luchaba en contra de "su" sistema igualitario. Para ello, él cortó los créditos bancarios para trabajadores, comerciantes y artesanos privados. Colectivizó la agricultura. Alzó los impuestos y el precio de los transportes de mercancía. El socialismo "científico" de Stalin olvidó las reflexiones sobre el trabajo enajenado que hiciera Marx antes de ser científico y de afirmar el compromiso con una concepción privada de lo que era el socialismo. Su compromiso fue con una idea de Estado fuerte en donde se excluyó a la población de la toma de decisiones.

En torno de la desaparición de las clases, Stalin suprimió la pequeña propiedad agrícola de manera violenta y los campesinos pasaron a ser empleados mal pagados del Estado. Como era necesario industrializar al país, se le convirtió en un inmenso campo de trabajos forzados al tiempo que se llamaba al "nacionalismo" de Rusia, sobre el silencio de las repúblicas allí unidas, que constantemente se miraba amenazada desde el exterior. Todo aquel que se opuso fue nombrado "enemigo del pueblo" y arrestado, deportado o fusilado.



¿Cómo poder evitar que el poder de un gobernante de una nación vaya en contra de las otras?

Al igual que en los bloques liberales, los nacionalismos son parciales por ser definidos por el grupo en el poder.

El enorme aparato propagandístico del partido hizo creer a todo mundo que Stalin representaba al socialismo científico y que su "compromiso" era con los pobres. La libre circulación de las ideas fue desterrada. A partir de estas políticas autoritarias la URSS llegó a ser una potencia. Ello significó actos tales como la "Ley de protección a la propiedad socialista", promulgada por Stalin en 1930, que estableció la pena de muerte y confiscación de sus bienes a todo hambriento que se apropiase de un puñado de granos. La satisfacción del hambre no contaba en el compromiso.

Por otro lado, en la "dictadura obrera", los trabajadores nunca aprendieron a dirigir, pues se estableció un sistema autoritario administrativo de dirección en las fábricas que desapareció la autogestión obrera y la dirección colectiva y autogobierno. Con Stalin se creó una dictadura unipersonal sobre una pirámide estatal-burocrática y militarizada. Esto fue el sentido del compromiso stalinista con las leyes científicas del marxismo.

Aquí es necesario hacer notar que el militarismo fue una prioridad en el desarrollo y aplicación de la ciencia en ambos bloques, puesto que, en la defensa de sus utopías excluyentes, debían salvarse cada uno de las "imposiciones" del otro. De esta manera en el imaginario social de cada bloque fue necesario pintar al otro como el integrante de una nación enemiga y no como un simple hablante susceptible de ser comprendido.

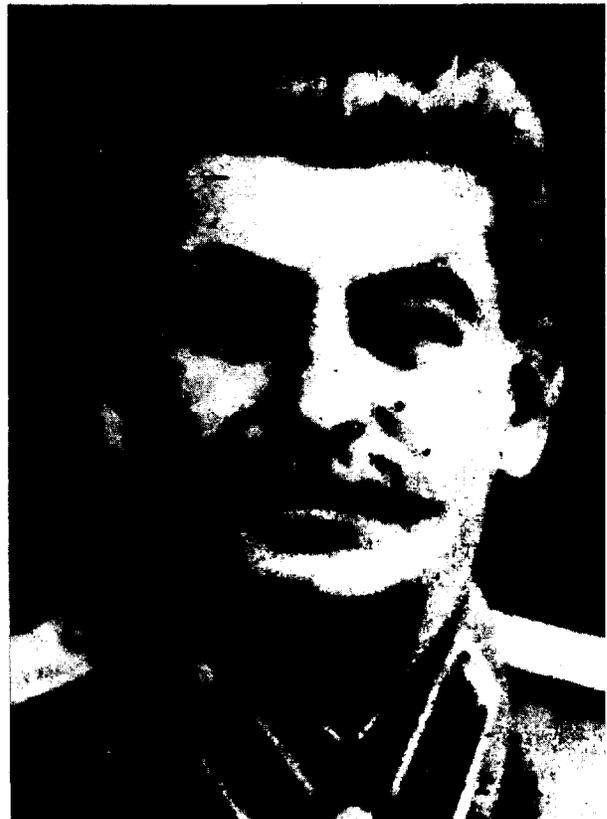
Las necesidades de la existencia de los hablantes, en cada uno de los bloques, fueron acalladas, más importante fue la preparación de la guerra para defender a las potencias divorciadas de sus habitantes.

En vez de comunicación entre las personas para dirigir el proyecto del grupo, con Stalin nació el "realismo socialista" que estableció un compromiso del arte con el régimen, a la vez que se persiguió todo lo que se consideró arte burgués. Igualmente se establecieron en Occidente, pero con el "formalismo" y las tendencias del "arte por el arte", que se independizaron de la capacidad de la gente en grupo de decidir quién se quiere ser y qué camino se desea recorrer.

Al igual que en los países liberales se estableció un "nivel subversivo" que era sancionado en todos los niveles de la cultura. Realmente ni en el liberalismo, ni en el comunismo se vivió un ambiente de democracia y libertades, ni de igualdad. Así como en los países liberales se desarrollaron capitalistas, en los países socialistas se desarrolló la "nomenclatura", una clase rica que contaba con todo lo que el pueblo carecía. El producto de la interpretación unilateral del proyecto económico trajo la corrupción en ambos sistemas utópicos. Ni pureza ni compromiso fueron suficientes, sino que jugaron el mismo papel en tanto alejados de la comunicación pública.

La reestructuración o "Perestroika" reflexionada por Gorbachov comienza con la transparencia. Era necesario un cambio en la organización, en el pensamiento y en la psicología de las personas. Allí reconoce que el país había comenzado a perder impulso económico, por lo que los fracasos o errores se habían vuelto cada vez más frecuentes, para sorpresa de todos. En general el manejo manipulado de la información había hecho que los mismos rusos ignoraran los problemas de la delincuencia, de la contaminación, drogadicción, etc. Los cambios tenían que apoyarse necesariamente en una libertad de expresión: la "Glasnot" o transparencia en la información. Es decir fue reconocida la necesidad de la comunicación pública para ilustrarse y poder llevar a cabo los proyectos que la misma sociedad debe cada vez replantearse.

A la Perestroika siguieron las votaciones libres en contra del "socialismo" unilateral y la caída del muro de Berlín. Sin embargo, Gorbachov no renunció a la elección socialista, sólo eligió la transparencia. Se quería ya no imponer los puntos de vista a nadie. Es decir dejar atrás las invasiones e intervenciones como las de Checoslovaquia, Alemania Oriental y Hungría. Las relaciones políticas entre los países socialistas deben estar estrictamente basadas en la independencia absoluta de cada gobierno y a su derecho a resolver sus problemas, para vivir en paz



Con Stalin se creó una dictadura unipersonal.



Cartel: «Abajo con la junta», en alusión al gobierno de Yanayev

en un estado multiétnico. Cosa que fue muy bienvenida ya que la URSS está formada por un gran abanico de nacionalidades.

Y aunque la "Perestroika" no ha sido llevada a cabo completamente, debido a las diversas intereses ya establecidos en la URSS, así como los derechos humanos en Occidente no han llegado a ser definidos como discurso y comprensión públicos. Ambos son una intención de transparencia para propiciar la democratización de los sistemas jurídicos del mundo. Hoy en día habernos muchos que reconocemos la necesidad de cambios radicales en el sistema económico de los países decididos por los hablantes, y la necesidad de los desarmes nacionales y mundial.

Con relación a la economía, se conscientiza que la economía de la URSS está basada en el militarismo. Era necesaria una apertura al comercio para mejorar la calidad, pues el trabajador carece de estímulos para trabajar. Era necesario privatizar la economía. Sin embargo, "el libre comercio" aquí no significa lo que en Occidente se ha estado diciendo, pues las fábricas serían de los obreros organizados independientes del Estado y no del capital que contrata obreros y que con las leyes del Estado los margina de las decisiones y los explota. Sin embargo la interpretación "pura" de la privatización que en el mun-

do liberal ha circulado, descontextualiza estas políticas y las trasplanta.

No se trata de una vuelta al capitalismo, manifestó Gorbachov, sino de una renovación del socialismo. "Seguimos siendo fieles a la opción hecha en octubre de 1917, a la idea socialista, pero queremos librarla de interpretaciones dogmáticas y dejar de sacrificar los intereses reales de la gente a los esquemas preconcebidos. Nos proponemos ir materializando paso a paso el principio de la justicia social sin esperar un milagro. Y nos proponemos hacerlo renunciando a los prejuicios del pasado y a los tabúes ideológicos, y utilizando cuanto de valioso tienen otras sociedades en los ámbitos económico y social, en la vida política y en la organización de la producción y en la infraestructura social, en la ciencia, la técnica, la cultura, la creación espiritual e intelectual.⁵ Por lo menos en las intenciones se supuso una apertura a la comunicación con el mundo.

En Occidente también ha habido una gran reflexión acerca de los derechos del hombre que se concibe en una historia que progresa. Ya no se considera al militarismo y a la guerra como una vía para defender libertades de una utopía liberales a costa de la otra. La posible destruc-

5. GORBACHOV, *Perestroika*, Diana, México, 1987, p. 35.

ción del planeta hace a esa vía inconcebible, por lo que es necesario superar las inconformidades a través de la decisión transparente de todos, independientemente de sus nacionalidades, sino como grupo humano que vive en el globo. El proyecto de habla universal que suponía la Ilustración es el mismo proyecto de transparencia de la Perestroika, que hoy se trata de rescatar, por aquellos que consideramos que el planeta debe ser el lugar de todos los hablantes y no de unos cuantos gobernantes.

Por lo que concluimos que tanto la pureza de la ciencia o el compromiso son inoperantes si no se ejercitan en un espacio público. La comunicación universal es la fuente que hace significativo al lenguaje humano. Sin ella no es posible que el lenguaje lógico y científico tenga un significado emancipador para todos. Deja de ser intersubjetivo aunque sea válido y verdadero, puro o comprometido. Nosotros pensamos que la comunicación es una condición de realización tanto del liberalismo como del comunismo, porque los lleva a renunciar a aquellos puntos que son entre ellos excluyentes. La confluencia entre ellos es la defensa de los derechos humanos.

Nosotros debemos tener claro que el conocimiento sólo permite predecir el curso de la materia, pero no su control y su dominio. Cuando el hombre puede establecer, mediante su interacción física con la naturaleza, las condiciones iniciales deseadas, la naturaleza, que a la vez que obedece a sus propias leyes, se desarrolla hasta ese estado que el hombre busca. Y aunque el hombre es natural, difiere de la materia inanimada, por lo que su comportamiento es racional o sea regular sólo cuando tiene una meta. El hombre se concibe a sí mismo como creador de una historia. Y dicho texto, se pretende, que es escrito en la comunicación pública. Sin embargo, a través del monopolio del conocimiento de una ciencia pura o comprometida, el individuo que se dedica a la ciencia social puede redactar dicho texto en manera unilateral. Es decir en la Historia escrita, los hombres pueden hablar hipertextualmente y comprenderse, o pueden ser hablados por un centro "representante", frecuentemente asesorado por los "expertos". ¿Cómo deseamos escribir la historia de nuestros tiempos globalizados?, es la pregunta que hoy nos debe ocupar. Tal vez la respuesta es que ningún funcionario puede hacerlo, ni basado en una supuesta pureza o compromiso que sea unilateral. Esto nos lleva a

afirmar que la globalización económica es un gran fraude de aquellos gobiernos que se hacen pasar como democráticos. Dicha globalización es una ideología que debemos desenmascarar, propiciada por las purezas formales o por compromisos, ejecutados a puertas cerradas.

Nosotros no podemos dejar de creer que el hombre es un agente creador de su propia vida o que por lo menos puede serlo, por ello nos hemos preguntado por una organización adecuada para crearla. La manera de escribir su historia para continuarla y de nombrar a los otros es la posibilidad de creación de un estilo de vida humano en tanto inclusivo. Aquí estamos examinando dos maneras de escribirla que son las justificaciones tanto en la pureza del conocimiento como con su compromiso y que criticamos en tanto permiten exclusiones entre los potencialmente hablantes. Las dos justificaciones, tanto la de la pureza como la del compromiso, ejecutadas en el razonamiento público pueden ser emancipadoras, pero ejecutadas en privacidad pueden ser sólo un instrumento del poder. Debe haber un control público del uso de la ciencia y concretamente de la ciencia moral y jurídica. La gente se libera socialmente sólo cuando llega a entender las políticas generales en el ejercicio de un discurso público.

Bibliografía

EASLEA BRIAN, *La liberación social y los objetivos de la ciencia*. Siglo XXI, Madrid, 1976.

GORBACHIEV MIJAIL, *Perestroika*, Editorial Diana, México, 1987.

HABERMAS, *Facticidad y validez*, Trotta, Madrid, 1998.

LANDOW GEORGE, *El hipertexto*, Paidós, Multimedia, Barcelona, 1997.

KANT EMANUEL, "¿Oaé es la ilustración?", en *Filosofía de la Historia*, FCP, México, 1994.

KANT EMANUEL, *Fundamentación de la Metafísica de las Costumbres*, Espasa Calpe, colección Austral, Madrid 1967.

MARX KARL, *El Capital*, Fondo de Cultura Económica,